

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

# Una lectura crítica de la recepción de M. Heidegger en la teoría narrativa de P. Ricoeur.

Bertorello, Adrián Mario.

Cita:

Bertorello, Adrián Mario (2006). *Una lectura crítica de la recepción de M. Heidegger en la teoría narrativa de P. Ricoeur. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/61>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/ZnY>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UNA LECTURA CRÍTICA DE LA RECEPCIÓN DE M. HEIDEGGER EN LA TEORÍA NARRATIVA DE P. RICOEUR

Bertorello, Adrián Mario  
Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El trabajo expone las dos actitudes que P. Ricoeur asume ante la filosofía de Sein und Zeit en su obra *Tiempo y Narración*. La primera actitud positiva adopta los análisis heideggerianos de la intratemporalidad para dar cuenta de lo que denomina Mimesis I, es decir, la referencia de la trama a la acción humana. La segunda actitud es de rechazo ya que Ricoeur niega el carácter narrativo de la filosofía de Heidegger. La finalidad del trabajo es mostrar que la crítica de Ricoeur sólo es posible si uno acepta la definición demasiado estrecha de "narración".

## Palabras clave

Hermenéutica Narratividad Tiempo Texto

## ABSTRACT

A CRITICAL READING OF MARTIN HEIDEGGER'S RECEPTION IN PAUL RICOEUR'S NARRATIVE THEORY

This paper explains Ricoeur's two attitudes to Sein und Zeit philosophy in his work *Temps et Récit*. The first one is positive. Ricoeur takes Heidegger's analysis of intratemporality in order to support the Mimesis I, i. e., the plot reference to the humane action. The second one is negative. Ricoeur refuses the narrative condition of Heidegger's Philosophy. This paper shows that Ricoeur's critic to Heidegger is just possible if one accepts his narrow concept of narrativity.

## Key words

Hermeneutics Narrativity Time Text

En este trabajo se intenta mostrar que el concepto de "narratividad" propuesto por Paul Ricoeur en *Tiempo y Narración* resulta demasiado estrecho y ello le impide asimilar la filosofía del primer Heidegger a su propia interpretación de la narración. En efecto, *Sein und Zeit* ocupa un lugar destacado en la obra de Ricoeur, refiriéndose al mismo en tres momentos: a) cuando establece las relaciones entre las tres mimesis b) cuando expone el carácter aporético de las distintas fenomenologías del tiempo c) cuando afirma que la narración resuelve esas mismas aporías. De estos tres momentos, el primero y el tercero son los de un modo directo que están vinculados a la tesis que se busca desarrollar. El segundo, trata extensamente la filosofía de *Sein und Zeit*, pero no para mostrar su trasfondo narrativo, sino para señalar el fracaso de la ontología fundamental heideggeriana al querer conciliar el tiempo del mundo con el tiempo vivido. Estos tres momentos se pueden articular en dos actitudes frente a Heidegger. La primera es positiva: Ricoeur acepta e incorpora a su pensamiento las descripciones heideggerianas de la intratemporalidad y sólo niega su condición narrativa. La segunda actitud es, por el contrario, de distancia: rechaza los resultados del método genético de Heidegger. A continuación se presentan brevemente el significado de estas dos actitudes para nuestra investigación.

En el caso de la actitud de asimilación de la temática heideggeriana de la intratemporalidad, ésta aparece claramente expresada en su concepción de la *trama* como una triple mimesis. El marco argumentativo general considera que la narración junto con la metáfora, es aquella obra discursiva donde se lleva a

cabo no sólo una innovación semántica, sino también y fundamentalmente una innovación ontológica. Las pretensiones ontológicas del discurso narrativo llevan consigo el planeamiento del problema de la referencia. La tesis fundamental de Ricoeur consiste en asignarle a la narración la competencia de llevar al plano del lenguaje una dimensión de la realidad que escapa a la descripción científica. Esta función ontológica de la narración se lleva a cabo como la proposición de un mundo posible que puede ser habitado por el lector.

La justificación de esta tesis lo obliga a elaborar una noción compleja de narración. Las *Confesiones* de Agustín y la *Poética* de Aristóteles le brindan los conceptos fundamentales a partir de los cuales propone su teoría de la triple mimesis. Ésta da cuenta de la mutua implicancia del tiempo y la narración. En este contexto aparece la interpretación narrativa de *Sein und Zeit*. La exposición se centrará en la determinación del carácter pre-narrativo de la intratemporalidad.

La expresión aristotélica "*mimesis praxéos*" es una transposición metafórica del campo ético al poético: la trama (*mythos*) imita el obrar humano. Aristóteles concibe la imitación no como una mera copia sino como una operación cuya finalidad es la producción de una determinada obra, la trama. Esta concepción dinámica de la mimesis es la que Ricoeur toma como punto de partida para poner de relieve su función mediadora. En la mimesis aristotélica se pueden distinguir tres momentos: a) Mimesis I, que mienta la referencia de la trama al "antes" de la creación, es decir, a la praxis humana, b) Mimesis II, que designa la obra narrativa misma -lo que R. Jakobson llama la literariedad de la literatura-, y c) Mimesis III, que se refiere al "después" de la creación, es decir, al efecto de la obra en el espectador.

La función mediadora corresponde a lo que Ricoeur denomina "Mimesis II": la trama media entre el antes y el después. Con ello propone una concepción de la narración que rompe con el enfoque en inmanencia. La obra se descentra de sí misma y se dirige al plano de la acción y al de la recepción. Esta función mediadora es la clave para entender las relaciones entre tiempo y narración. En efecto, el tiempo configurado de la trama (*Mimesis II*) remite al tiempo prefigurado de la acción (*Mimesis I*) y al tiempo refigurado de la lectura (*Mimesis III*). Me interesa centrarme tan sólo en la relación de configuración que la trama tiene respecto del tiempo prefigurado de la acción, ya que aquí aparece la referencia al pensamiento de Heidegger.

La composición de la trama tiene sus raíces en la pre-comprensión de la acción. El obrar humano está supuesto en la trama de tres maneras: la obra literaria supone, en primer lugar, una fenomenología de la acción, esto es, la competencia para reconocer los rasgos estructurales del obrar. La trama se incardina, de este modo, en una red conceptual previa que estructura el campo práctico. La incardinación de una en otra expresa no sólo una relación de suposición sino también de transformación. El paso de la praxis al plano poético lleva consigo una modificación de los elementos estructurantes de la acción: la trama le añade al obrar humano una configuración sincrónica que da cuenta de su condición discursiva (Ricoeur, 1995<sup>b</sup>, 118). En segundo lugar, la Mimesis II supone la mediación simbólica del campo práctico. Con ello Ricoeur alude a la antropología interpretativa de C. Geertz (Ricoeur, 1995<sup>b</sup>, 119-120). Finalmente la trama supone la estructura temporal de la acción. Ricoeur identifica la estructura temporal con las des-

cripciones heideggerianas de la intratemporalidad (Ricoeur, 1995<sup>b</sup>, 125-29). En ella se hallan contenidas de un modo incoactivo las narraciones.

«*Sobre el pedestal de la intratemporalidad se edificarán conjuntamente las configuraciones narrativas y las formas más elaboradas de temporalidad que les corresponden*». (Ricoeur, 1995<sup>b</sup>, 129)

La intratemporalidad se sitúa en una relación de anterioridad con respecto a la narración. Ciertamente están íntimamente vinculadas al punto tal que la caracteriza como una relación circular. Pero entre una y otra hay una diferencia que es la que existe entre lo potencial y lo actual. Por ello Ricoeur le asigna un estatus pre-narrativo:

«*A esta objeción opondré una serie de situaciones que, a mi juicio, nos fuerzan a otorgar a la experiencia temporal como tal una narratividad incoactiva que no procede de la proyección - como se dice - de la literatura sobre la vida, sino que constituye una auténtica demanda de narración. Para caracterizar estas situaciones no vacilaré en hablar de una estructura pre-narrativa de la experiencia*». (Ricoeur, 1995<sup>b</sup>, 144)

La segunda actitud frente a Heidegger aparece en la cuarta parte de *Tiempo y Narración* cuando Ricoeur se refiere a lo que sería algo así como una interpretación narrativa del *Dasein*:

«*Iluminada después por nuestras fábulas sobre el tiempo, la repetición heideggeriana se revela como la expresión emblemática de la figura más disimulada de concordancia discordante, la que hace mantener juntos, de la manera más improbable, tiempo moral, tiempo público y tiempo mundano. Esta última figura resume todas las modalidades de concordancia discordante acumuladas por la fenomenología del tiempo desde Agustín. Por eso, se revela también como la más apta para servir de hilo conductor en la interpretación de las experiencias temporales de ficción que tienen como apuesta última la cohesión de la vida*». (Ricoeur, 1996<sup>d</sup>, 835)

Esta cita se enmarca en el siguiente contexto argumentativo: Ricoeur confronta las aporías a las que condujeron las distintas fenomenologías del tiempo con la solución ideal que les proporcionaron las variaciones imaginativas (Mann, Proust y Woolf). Tomando como punto de partida la noción weberiana de ideal-tipo, muestra que las ficciones del tiempo, a la par que presentan las mismas aporías de la fenomenología, las resuelven en un tipo ideal. El carácter paradójico de las ficciones del tiempo es el modo en que se resuelve la concordancia-discordante implicada en la intencio-distintivo.

Es aquí donde Ricoeur introduce la referencia a la repetición heideggeriana como la forma más elaborada de la tesis agustiniana. La repetición comparte con la trama sus mismos rasgos formales, a saber, la concordancia-discordante (Ricoeur, 1996<sup>d</sup>, 742). Es decir, la repetición cumple la función de dar cohesión a la vida y de sintetizar los tres niveles del tiempo (mortal, público y mundano). Pero esta función de la repetición fracasa y, con ello, el *Dasein* pierde su condición narrativa, pues no logra sintetizar lo discordante. Dicho de otra manera: si hubiera que determinar el lugar en donde se inscribiría un cierto carácter narrativo del *Dasein*, ese sería ni más ni menos que la repetición, ya que Heidegger le asigna la función cohesiva distintiva de toda trama.

El argumento sobre el que se apoya esta tesis es la condición aporética de toda fenomenología del tiempo. En el caso concreto de Heidegger se funda en dos fracasos metodológicos: en la imposibilidad de derivar genéticamente de la repetición de las posibilidades propias del *Dasein* singular el pasado común. Esta laguna genética tiene como consecuencia epistemológica que la historiografía pierda su fundamento ontológico (Ricoeur, 1996<sup>d</sup>, 746). Y en la imposibilidad de derivar de la intratemporalidad la nivelación, que, según Heidegger, es característica del concepto ordinario de tiempo (Ricoeur, 1996<sup>d</sup>, 750 y 768).

Después de esta breve síntesis de la lectura que Ricoeur hace de *Sein und Zeit*, querría hacer algunos comentarios sobre la

argumentación implicada en las dos actitudes.

La tesis central de la primera actitud, a saber, que la estructura temporal del obrar humano posee un carácter potencialmente narrativo, y como tal, anterior a la narratividad, pone en evidencia el nivel de análisis en el que define la noción de narración. Ricoeur restringe los fenómenos narrativos de tres maneras que se implican mutuamente: en primer término, circunscribe las estructuras narrativas a nivel del discurso. Antes de su manifestación discursiva es imposible hablar de narración. En segundo lugar, si bien la trama se constituye en el discurso (sea este oral u escrito), Ricoeur privilegia en su modo de análisis una determinada formación discursiva: los textos. En la medida en que "texto" designa la fijación por escrito del discurso, la narratividad se circunscribe a una determinada obra humana: los textos literarios. Esto resulta claramente evidente cuando trata el problema de la referencia narrativa. La noción fundamental que garantiza el alcance ontológico de la narración es la de "mundo del texto" (Ricoeur, 1995<sup>b</sup>, 148-155). Y finalmente, aunque no niega de un modo explícito que todo texto literario sea referencial, privilegia en su análisis lo que H. G. Gadamer denomina "textos eminentes", es decir, aquellos que poseen un alto grado de cualidad literaria (Gadamer, 1993, 348). Los nombres de Thomas Mann, Marcel Proust y Virginia Woolf dan cuenta de esta tercera restricción.

Esta noción estrecha de narración es el motivo que le impide ver a Ricoeur en el *Dasein* y en el concepto de filosofía de Heidegger estructuras, que desde una perspectiva más amplia, no podría dudarse de su condición narrativa. La consecuencia que Ricoeur paga por esta reducción es el reestablecimiento de lo que pretende evitar con el círculo de la mimesis (Cfr. Ricoeur, 1995<sup>b</sup>: 144), a saber, la oposición entre el arte y la vida.

Si se examina ahora la crítica metodológica implicada en la segunda actitud, se puede ver también otra consecuencia de la rigidez de su concepto de narración. Acepto que las dificultades genéticas de Heidegger son realmente ciertas. Pero del hecho de que la temporalidad propia expresada en la repetición fracase en la derivación de los otros niveles temporales y, con ello, no garantice la unidad cohesiva requerida por la definición restringida de trama, no se sigue que carezca por completo de estructuración. El fracaso de la derivación genética no hunde al *Dasein* en la fragmentación total y en la pura discordancia consigo mismo.

La discordancia puede, además, transformarse, desde otra perspectiva que la adoptada por Ricoeur, en el argumento central de la constitución narrativa del *Dasein*. En efecto, el *Dasein*, según Heidegger, está afectado por una discordancia consigo mismo que le es esencial y que nunca puede terminar de sintetizar en una unidad perfectamente cohesiva. Esta discordancia no es más que la negatividad radical de la temporalidad. La finitud del *Dasein* puede ser vista desde la óptica de la semiótica narrativa de Greimas, como la carencia (Cfr. Greimas-Courtés, 1990) original que funda todo relato y que obliga al *Dasein* permanentemente a cohesionarse.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Carr, D.: *Time, Narrative and History*, Bloomington/Indianápolis, Indiana University Press, 1986.
- Heidegger, M.: *Sein und Zeit*, Tübingen, Max Niemeyer, 1986.
- Ricoeur, P.: *La metáfora viva*, Madrid, Ediciones Europa, 1980; *Teoría de la interpretación*, México, siglo XXI, 1995b) *Tiempo y Narración I*, México, Siglo XXI; 1995b<sup>c</sup>; *Tiempo y Narración II*, México, Siglo XXI, 1995<sup>c</sup>; *Tiempo y Narración III*, México, Siglo XXI, 1995<sup>d</sup>; *Sí mismo como otro*, Madrid Siglo XXI, 1995<sup>e</sup>.